

TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO:

DELIMITACIÓN DE ASPECTOS LINGÜÍSTICOS CONFLICTIVOS PARA EVITAR INTERFERENCIAS ENTRE EL FRANCÉS Y EL CASTELLANO

Autora: Amalia Tirnovan

Tutor: Dr. Joan Manuel Verdegall Cerezo

Fecha de lectura: septiembre 2014



Resumen:

El presente proyecto tiene como objetivo delimitar cuatro aspectos lingüísticos concretos que resultan conflictivos para los estudiantes de la lengua francesa a la hora de redactar en francés y en castellano, puesto que cometemos errores de calco de las estructuras de la otra lengua. Se trata del orden de los elementos en la oración, el subjuntivo, las proposiciones condicionales y las proposiciones subordinadas temporales. Por esta razón, vamos a procurar establecer las diferencias de uso de cada uno de los aspectos en ambos idiomas para, posteriormente, poder emplearlos correctamente.

La metodología que vamos a emplear para realizar dicha contrastividad será la siguiente. En primer lugar, vamos a exponer la definición gramatical y el uso, extraídos de manuales de gramática fiables sobre el francés y el castellano. En segundo lugar, ilustraremos algunas definiciones con ejemplos extraídos de las fuentes consultadas y, por último, intentaremos analizar la causa de los errores más comunes que cometemos y añadiremos, asimismo, ejemplos de textos trabajados en clase. A continuación, intentaremos aportar una opinión, desde el punto de vista como estudiantes, sobre una posible manera de aprender correctamente dichos elementos y, además, al final de cada uno de los apartados, incluiremos una tabla en la que expondremos la información de un modo más esquemático y visual.

Tras la metodología, añadiremos una conclusión procurando cumplir con los objetivos principales del proyecto de delimitar estos usos en cada lengua desde un punto de vista lingüístico.

Palabras clave:

Contrastividad, aspectos conflictivos, interferencia entre lenguas, comparación

Contenido

1.	Introducción	5
2.	Análisis.....	6
2.1.	Orden de los elementos en la oración	6
2.2.	Subjuntivo.....	10
2.3.	Proposiciones subordinadas condicionales	16
2.4.	Proposiciones subordinadas temporales	19
3.	Conclusiones	25
4.	Bibliografía.....	28
5.	Anexos.....	29

1. Introducción

El objetivo de este proyecto es contrastar algunos aspectos lingüísticos que resultan conflictivos para los estudiantes a la hora de redactar en francés y en castellano y establecer las diferencias de uso de cada uno de ellos en los idiomas mencionados con el propósito de utilizarlos correctamente para evitar calcos de las estructuras de la otra lengua y emplear las estructuras propias de cada una. En este proyecto, nos ceñiremos, únicamente, a aquellos aspectos que nos han planteado dudas de interferencia entre ambas lenguas.

Hemos elegido este proyecto para intentar solucionar dudas que surgen a la hora de redactar en francés y en castellano y no cometer errores por influencia del otro idioma. A pesar de estar cursando el último año del grado, hemos querido aprovechar este proyecto para profundizar más en nuestros conocimientos de una lengua que hemos empezado a estudiar hace muy poco tiempo, y consideramos que la manera más productiva es realizando comparaciones y búsquedas personalmente. De esta manera, si se concretan las diferencias entre el francés y el castellano, confiamos en que asimilaremos los conocimientos de forma más concienzuda.

La manera de realizar la contrastividad entre el par de lenguas de trabajo será estrictamente lingüística, es decir, desde el punto de vista de la lengua y no de la traducción. Así pues, hemos elegido cuatro elementos en concreto para contrastar, establecidos a partir de la propia experiencia y de las dudas que nos han surgido a lo largo de la formación: el orden de los elementos en la oración, el subjuntivo, las proposiciones condicionales y las proposiciones subordinadas temporales.

Para llevar a cabo esta contrastividad, seguiremos, con cada uno de los elementos que hemos elegido, la siguiente metodología. En primer lugar, expondremos la definición gramatical y su uso extraídos de manuales de gramática fiables sobre el francés y sobre el castellano. En el caso del francés se utilizarán *Me gusta traducir del francés*,¹ *Le bon usage*² y *Bonjour de France*.³ Para el castellano, vamos a recurrir al

¹Verdegal, Joan (2010): *Me gusta traducir del francés. Curso de traducción general*, Oviedo: Septem ediciones.

²Grevisse, Maurice y André Goosse (2008): *Le bon usage*, 14.ª ed., Bruselas: Éditions De Boeck Université.

³Bonjour de France (2014): <http://www.bonjourdefrance.es/index.htm>.

manual de la *Nueva Gramática de la Lengua Española*⁴ y al *Manual de estilo de la lengua española*.⁵

Ilustraremos dichas definiciones con ejemplos extraídos de las fuentes consultadas. A continuación, analizaremos la causa de los errores más comunes que cometemos y añadiremos ejemplos extraídos de los textos trabajados en clase (con el consentimiento del profesorado) de las asignaturas TI0948 Traducción C (francés) – A1 (español) II, TI0936 Traducción C (francés) – A1 (español) I y TI0918 Lengua y cultura C (francés) para traductores e intérpretes. Asimismo, intentaremos aportar, desde nuestro punto de vista como estudiantes, una opinión acerca de una posible manera de acordarnos del correcto uso de estos elementos que nos resultan conflictivos con el objetivo de utilizarlos correctamente en un futuro.

Una vez contrastados todos los aspectos que queremos estudiar, redactaremos las conclusiones del trabajo: por una parte, al final de cada uno de los aspectos, que complementaremos con una tabla para intentar esquematizar la información de modo que quede más visual y, por otra parte, unas conclusiones finales donde retomaremos lo más pertinente de cada uno de los apartados.

Por último, adjuntaremos los anexos con la bibliografía completa de los textos trabajados, que serán nuestro corpus de trabajo personal, reunido *ad hoc*.

2. Análisis

2.1. Orden de los elementos en la oración

Tanto el francés como el castellano tienen su propio orden de colocación de los elementos oracionales y es propio de cada idioma. No obstante, en ocasiones, no lo tenemos en cuenta y, por esta razón, realizamos errores de calco. Así pues, en francés se suelen dar una serie de ordenaciones claras.

Normalmente, se anteponen los segmentos temporales, espaciales o modales (Verdegal, 2010: 116,117). Un ejemplo con un segmento temporal sería

Aujourd'hui, je sais que les qualités de cette petite fille viennent tout simplement de ce qu'elle savait rester fidèle à ses propres désirs.

⁴Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010): *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid: Espasa.

⁵Martínez de Sousa, José (2012): *Manual de estilo de la lengua española MELE 4*, 4.ª ed., Asturias: Ediciones Trea.

(texto 1, *Saulever un cheval...*); un ejemplo con un segmento espacial sería

À New York, mon père m'emmenait le dimanche après-midi dans sa librairie préférée.

(Ibídem); y, por último,

Appuyé des deux pattes à la porte extérieure de la cuisine, Candi continuait à geindre sans tenir compte de la présence de sa jeune maîtresse.

es un ejemplo con un segmento modal (texto 2, *Candi*).

Se suele anteponer el grupo adjetivo al sustantivo y el segmento preposicional al sintagma nominal (Verdegal, 2010: 116,117):

À la fois rude et gentille, elle pouvait soulever un cheval et elle battait l'homme le plus fort du monde.

(texto1).

Asimismo, en las presentaciones de los personajes, se tiende a anteponer las descripciones a la identidad. Por ejemplo:

Les épaules larges, une barbe noire et un visage pensif, M. Rigal parlait lentement d'une voix chaude de Meridional.

(Verdegal, 2010: 117).

Sin embargo, en castellano no seguimos la misma normativa en cuanto al orden de colocación de los elementos de la oración, puesto que no es común anteponer los segmentos temporales, espaciales o modales. No solemos anteponer el grupo adjetivo al sustantivo, ya que no suena natural, y tampoco las descripciones a la identidad. Por tanto, cuando redactamos estos elementos los colocamos normalmente después del grupo sustantivo o del sintagma nominal y, cuando intentamos redactar en francés, solemos copiar la misma estructura.

Según Martínez de Sousa (2012), en castellano existen dos tipos de orden de los elementos oracionales: el *orden* o la *construcción lineal* y el *orden* o la *construcción envolvente*.

En el primero, el orden mantiene la estructura de sujeto + verbo + complementos (directo, indirecto y circunstanciales). En el segundo, podemos realizar cambios de orden de los elementos para, por ejemplo, dar un valor más estilístico. Es decir,

Los chiquillos del colegio de al lado arman un ruido espantoso.

que podría expresarse también de dos maneras:

Arman un ruido espantoso los chiquillos del colegio de al lado.

Un ruido espantoso arman los chiquillos del colegio de al lado.

Asimismo, solemos realizar el cambio de orden de los elementos para dar énfasis a algún elemento, ya sea en el momento en el que se haya realizado una acción (*Mañana no viene Anselmo*) o la persona que la haya llevado a cabo (*Anselmo no viene mañana*).

Por otro lado, disponemos de un recurso estilístico llamado *hipérbaton* que consiste en la alteración del orden *normal* de las palabras en la oración simple o de las oraciones en el período.

No obstante, a este recurso estilístico suelen recurrir más bien los poetas como, por ejemplo,

Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueño tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo
veáase el arpa,

de Gustavo Adolfo Bécquer.

En cuanto a la colocación de los adjetivos, se pueden tanto anteponer como posponer igual que en francés; no obstante, puede cambiar el significado, es decir, si situamos el adjetivo delante del sustantivo, le estaríamos dando un matiz subjetivo. Por lo contrario, si colocamos el adjetivo después del sustantivo, seríamos más objetivos. Por tanto, no es lo mismo decir *Barcelona es una gran ciudad* (subjetividad) que *Barcelona es una ciudad grande* (objetividad).

En castellano existen también elementos fijos que solemos anteponer siempre como *alta mar*, *santo cielo*, *medio litro*, *medio muerto*, etc. Asimismo, debemos posponer algunos adjetivos cuando se restringe la significación del sustantivo como *coche azul* o *chico listo*. No obstante, también existen casos en los que podemos tanto anteponer como posponer el adjetivo, siempre y cuando la información no sea indispensable para su comprensión, pues es igual decir *día hermoso* que *hermoso día*.

En definitiva, podemos observar que en castellano el orden de los elementos en la oración suele ser *lineal* y la decisión de emplear un orden diferente a sujeto + verbo + complementos es por razones más bien estilísticas. No obstante, en el caso concreto de los adjetivos debemos ser cuidadosos, puesto que en castellano existen casos en los que cambiar el orden de colocación significa cambiar también el significado y, además, hay formas fijas que no se pueden expresar de otra manera. En francés, en cambio, lo más común es anteponer este orden *lineal* de los elementos en la oración, tal y como hemos mencionado, en el caso de los adjetivos, los complementos circunstanciales o las descripciones de los personajes.

Para tratar estos aspectos, en clase de traducción francés-castellano hemos trabajado algunos textos mediante los que hemos observado que son comunes estas

reordenaciones. El primer ejemplo lo podemos observar en el texto 3: *Le Canard enchaîné*, donde se antepone un segmento modal al principio de la oración:

Petit à petit, nous nous efforcerons d'enrichir le contenu, avec une rubrique historique, et, peut-être, un accès aux archives.

En francés esta reordenación es completamente normal y común, pero en castellano se colocaría al principio de oración simplemente en caso de que quisiéramos hacer énfasis. Otro ejemplo con el mismo caso lo encontramos en el texto 4: *La voiture électrique chère à Ségolène Royal au bord du dépôt de bilan*,

Sensibles aux arguments de la nouvelle actionnaire, le tribunal de commerce a toutefois accepté de patienter encore trois semaines avant de trancher.

Por otro lado, hay ocasiones en las que en castellano no podríamos cambiar el lugar de un elemento para darle énfasis, ya que no tendría sentido y, por eso, deberíamos cambiarlo acorde con la normativa. Este es el caso que encontramos en el texto 5, *Des vers pour un verre* con:

Récent, le mouvement est né à Chicago vers 1980, grâce à un jeune écrivain passionné de poésie, Marc Smith.

en el que *reciente* debería ir acompañado del sustantivo *movimiento*; es más, tendría una colocación fija y el adjetivo deberíamos situarlo antes del sustantivo, es decir, *el reciente movimiento*. A pesar de que en francés se podría decir *le récent mouvement*, también podemos observar que es correcto colocar solamente el adjetivo a principio de oración.

Por último, encontramos otro ejemplo en francés en el que se ha antepuesto la descripción de una persona y luego se ha indicado su nombre, cuando en castellano sonaría más natural al revés. Se trata de:

Ambassadeur pour le dialogue interculturel, Jordi Savall a voulu, en se rendant mercredi à Jérusalem, retracer [...]

en el texto 6, titulado *Jordi Savall, messenger musical de la paix*.

Lo que debemos tener presente es que si queremos expresarnos de la manera más natural posible a la hora de redactar en francés, no debemos dudar en anteponer los tres elementos mencionados porque es correcto, a diferencia del castellano, ya que en primer lugar debemos pensar si cualquier alteración del orden en la oración que hagamos provoca cambios en el sentido o si se hace énfasis en algunos elementos.

A continuación, introduciremos un esquema ilustrativo:

FRANCÉS	CASTELLANO
Segmento temporal + S + V + P	S + V + P + Segmento temporal Excepción: énfasis
Segmento espacial + S + V + P	S + V + P + Segmento espacial Excepción: énfasis
Segmento modal + S + V + P	S + V + P + Segmento modal Excepción: énfasis
Adjetivo + S	Adjetivo + S → subjetivo S + adjetivo → objetivo Adjetivo + S → forma fija S + adjetivo → forma fija
Descripción + S + V + P	S + descripción + V + P

2.2. Subjuntivo

El subjuntivo es un modo verbal muy recurrente en castellano, mientras que en francés se utiliza en menos ocasiones. Podemos observar cómo, en la obra *Le bon usage* (Grevisse y Goosse, 2008: 1102-1108), se explica la utilización y el valor del modo subjuntivo en francés.

El subjuntivo indica que el hablante no forma parte de la realidad del hecho y, al contrario que el indicativo, cuenta con medios más limitados para expresar el tiempo, ya que no hay futuro, por ejemplo.

Por un lado, encontramos el subjuntivo en oraciones exhortativas y desiderativas, sobre todo cuando no podemos emplear el modo imperativo:

Qu'il revienne un autre jour !

Que le Ciel vous entende !

Por otro lado, empleamos el subjuntivo en algunos casos de proposiciones relativas como, por ejemplo, cuando el antecedente contiene un superlativo relativo o un adjetivo que implica una idea superlativa (*seul, premier, dernier, principal* o *unique*):

Un des premiers plaisirs que j'aie goûtés était de lutter contre les orages.

Le meilleur auxiliaire que puisse trouver la discipline, c'est le danger.

Cet épisode, le principal qu'aient retenu les historiens quand ils parlent des troubles du Midi.

Asimismo, cuando la oración relativa se encuentra tras una negativa o interrogativa, o una proposición condicional:

Il n'y a pas de domaine où aient germé plus d'idées absurdes.

Est-il un trésor qui vaille le sommeil ?

Si vous rencontraiez, par hasard, une jeune fille qui ne soit pas juive et qui nous plaise.

Generalmente, cuando el hablante no está incluido en la realidad que expresa la oración relativa como, por ejemplo, en:

J'aime un livre qui vaille la peine d'être lu.

Además, siempre emplearemos un subjuntivo después de otro verbo en subjuntivo:

Quels que soient les services qu'elles aient pu rendre.

y en frases hechas como *que je sache* y sus sinónimos como *à ma connaissance, dans la mesure où je le sais*.

Además de las proposiciones relativas, también podemos emplear el modo subjuntivo en algunas proposiciones conjuntivas, por un lado, en los casos en los que expresa negación, duda o posibilidad; también constatación, certeza, verosimilitud o un probabilidad, siempre que vaya acompañado por una negación, tanto explícita como implícita, o que se encuentre en una oración interrogativa. Asimismo, en los que exprese necesidad con expresiones como *il faut* o voluntad, o cuando se expresa un sentimiento.

Igualmente, podemos encontrar el modo subjuntivo en proposiciones adverbiales con expresiones introducidas por *après que, en attendant que, jusqu'à ce que* para expresar tiempo, *a fin que, pour que* para expresar un objetivo, *tout... que* para expresar concesión, *à moins que, pourvu que* para expresión condición.

Por otro lado, tal y como hemos mencionado al principio, en castellano la utilización del modo subjuntivo es mucho más común y, en la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2010: 474-479) se utilizan unas oposiciones semánticas que son: certeza/incertidumbre, realidad/virtualidad o irrealidad, actualidad/no actualidad, compromiso del hablante con la veracidad de lo que afirma/ausencia de aserción para explicar la diferencia entre el indicativo y el subjuntivo.

El modo del verbo puede presentar diferentes valores gramaticales, es decir, se puede utilizar para establecer ciertos actos verbales. Se puede describir un estado de cosas (*No se molesta*) o una petición (*No se moleste*).

Asimismo, se emplea para determinar el grado de compromiso del hablante con lo que afirma (*Sé que escribe frente a Dudo que escriba*) y para marcar obligatoriamente el régimen que corresponde a las oraciones que complementan a determinados predicados.

Además, con el modo se indica la especificidad del grupo nominal indefinido (*un diccionario que me resulta/resulte útil*), así como el ámbito de la negación y su foco

No aceptó el trabajo porque le hicieron/hicieran otra oferta económica.

Observamos, por tanto, que existe una diferencia de significado dependiendo del modo que empleemos, como en la diferencia entre *lo que tú digas* y *lo que tú dices*. No obstante, hay casos en los que no es posible alternar, por ejemplo, *Le pedí que me*

escribiera y, por tanto, no podríamos decir *Le pedí que me escribía*. Aun así, las normas crean una forma de compatibilidad o de coherencia semántica. Por ejemplo, sabemos que el estado de cosas inexistente, que la oración de subjuntivo designa, está unido a la naturaleza irreal, no factual y, generalmente, prospectiva que caracteriza lo que se desea:

Deseo que me escriba.

Por otro lado, la flexión de modo está asociada a la de tiempo, número y persona, y los tiempos del subjuntivo carecen de algunas de las distinciones morfológicas propias de los del indicativo. De esta forma, el pretérito del subjuntivo *cantara o cantase* cubre los contenidos que en el indicativo se expresan por la oposición *canté-cantaba*, y la forma *cante* del presente del subjuntivo neutraliza la de *canto-cantaré*.

Habitualmente, dividimos la información modal que expresa el verbo en dependiente e independiente. En el primer caso, el modo no puede aparecer a no ser que sea en presencia de un inductor gramatical; pero en el segundo, sí. El modo inducido puede ser obligatorio, es decir, que solo puede haber una opción o bien puede haber alternancia. Un ejemplo de inductor podría ser *posiblemente*, que favorece la presencia del subjuntivo pero no es la única opción, ya que da alternancia con el indicativo:

Posiblemente se trate de dos fotografías...

Posiblemente se trata...

En cuanto a los contextos, el subjuntivo independiente está muy restringido, y aparece en oraciones desiderativas, a veces lexicalizadas o semilexicalizadas (*Que te vaya bien, Que te diviertas...*), así como en algunos auxiliares modales en que alternan las formas en *-ra* de subjuntivo con las del condicional. Por otro lado, los principales contextos de modo dependiente son las oraciones subordinadas sustantivas y adjetivas.

Así bien, como hemos mencionado, el modo dependiente está determinado por algún inductor. Algunos inductores modales son elementos predicativos como verbos, adjetivos, sustantivos y algunos adverbios. El subjuntivo de polaridad es inducido por la negación

No veo que aprecies mi explicación.,

la interrogación

¿Ves algo que te guste?

y, en determinados casos, la exclamación

¡Ojalá llegue a tiempo!

Asimismo, los contextos intensionales, es decir, los subordinados a los verbos *buscar*, *necesitar* y otros similares inducen el modo subjuntivo. Por ejemplo:

Busco un diccionario que me sirva.

Además, son inductores modales los contextos genéricos

El que no tiene quien le ayude...

y el gerundio de los verbos que expresan estados hipotéticos como aceptar, admitir, imaginar o suponer

Y eso suponiendo que este último señor no atienda jamás sus propias necesidades.

En definitiva, las nociones semánticas fundamentales que permiten agrupar los predicados (sean verbos o no) que inducen el subjuntivo en sus complementos son las siguientes: por un lado, la voluntad, la intención y la influencia. Por ejemplo:

Y, sobre todo, procuraba que nunca le faltase una pelota ante los pies.

Era partidario de que se alejaran de prisa de los alrededores del colegio.

La solicitud será que se mantenga a Guatemala ubicado en el renglón 21 por un año más.

También pueden ser expresiones que indiquen oposición como, por ejemplo:

No opuso resistencia a que desabotonase la chaqueta de su pijama.

Igualmente, se puede tratar de verbos o estructuras que impliquen la causa de algo, como en:

También tiene Espartero la culpa de que llueva.

Eso hizo que al llegar a Delhi me sintiera mejor.

Además, todos los verbos y expresiones que impliquen una consecución, como en:

El Gaviero consiguió que prosiguieran el camino.

La dirección y la inclinación también inducen subjuntivo:

Esto demuestra que hay una tendencia a que crezca la participación de los ciudadanos.

La afección, asimismo, requiere la utilización del modo subjuntivo, como en:

Alba perdió el temor de que su madre la abandonara.

Me dolió que me engañaras con tu disfraz.

Expresiones que indiquen valoración utilizan el modo subjuntivo como en:

Creo que es una locura que hayas vuelto.

Por último, la frecuencia y la infrecuencia de:

Era extraño que no lo supiera.

Finalmente, cabe añadir un grupo reducido de nombres temporales (*la hora de, el momento de, la ocasión de*) o que expresen contingencia (*el riesgo de*). Los predicados de afección y de valoración son, además, factivos y presuponen, por tanto, la certeza de su complemento. Por otro lado, otros predicados tienen un significado prospectivo, como los que expresan intención, causa e influencia.

En definitiva, los predicados que inducen el subjuntivo se han caracterizado como no asertivos, dado que no informan del estado en el que están las cosas, sino que las

evalúan, muestran una emoción, una intención o una acción sobre ellas, es decir, expresan un concepto de *modalidad*.

En conclusión, como hemos podido comprobar, los casos en los que se utiliza el subjuntivo en francés son más limitados que en castellano y, por esta razón, en los primeros años de la titulación, si no conocemos bien los casos en los que se emplea este modo, solemos copiar las estructuras que emplearíamos en castellano. Esto nos induce a errores de calco y, por esta razón, es importante que nos fijemos primero en los casos concretos en los que podemos emplear el modo subjuntivo en francés. A la hora de redactar en francés no debemos pensar en cómo se expresaría en castellano, ya que en ocasiones en francés se emplea un verbo en modo indicativo y en castellano debemos utilizar el subjuntivo. Si pensamos en castellano cuando redactamos, en ocasiones podemos acertar pero, para aprender a redactar mejor, es recomendable que aprendamos primero estas normas de uso que hemos expuesto e intentar *pensar* en francés y consultar, en caso necesario, los manuales recomendados en francés y, finalmente, acabaremos asimilando los casos de utilización del modo subjuntivo en francés. Vamos a intentar ilustrar estos casos con algunos ejemplos de textos trabajados en clase.

En primer lugar, vamos a comprobar que, efectivamente, algunos de los casos que encontramos en francés concuerdan con la definición gramatical. Por ejemplo, en:

Pour être démocratique, la vie politique européenne nécessite un espace public qui offre les conditions d'un véritable débat public européen commun [...]

del texto 7: *La langue, outil incontournable de l'espace public européen*, se emplea un verbo de necesidad (*nécessite*). Otro ejemplo sería:

En attendant, le très modeste cyber-Canard vous donne donc rendez-vous, mercredi, chez votre marchand de journaux !

en el texto 3, donde se utiliza un verbo de voluntad. Asimismo, encontramos una oración subordinada que expresa necesidad y, por tanto, también requiere la utilización de un subjuntivo:

L'important, c'est que le texte vive, qu'il soit porté par la voix du slameur pour toucher le public,

en el texto 5.

En segundo lugar, vamos a incluir algunos ejemplos de los casos en los que en francés se emplea un verbo en modo indicativo, cuando en castellano utilizaríamos el modo subjuntivo. El primer caso lo encontramos en el texto 8 titulado *Esthétique-moi* donde aparece:

Comme s'il s'agissait d'une coutume ancestrale que se transmettent les déesses de la Beauté [...]

Este es uno de esos casos en los que en francés tenderíamos a utilizar también el subjuntivo copiando la estructura del castellano *como si se tratara* y con el que debemos tener cuidado pero, como podemos observar, no incluye ninguno de los verbos o expresiones que, normalmente, irían acompañados de un verbo en modo subjuntivo.

Otro ejemplo interesante de mencionar lo encontramos en el texto 5 en el que se emplea un infinitivo y en castellano sería más común emplear un subjuntivo. Se trata de:

Chef d'orchestre de la soirée, l'homme, frêle silhouette aux yeux pétillants, déambule entre les tables pour convaincre les plus timides de se lancer et s'assurer de la motivation des habitués.

En esta oración, *de se lancer*, sería más natural como *para que se lancen* en castellano.

En términos generales, podemos observar que todos los verbos y las expresiones, tanto en francés como en castellano, van acompañados de la conjunción *que* y ello nos puede dar una pista de que debemos emplear un verbo en modo subjuntivo; no obstante, en francés debemos tener en cuenta que el subjuntivo se utiliza en casos mucho más limitados que en castellano. La razón principal es que en francés la conjunción *que* puede formar parte de otras expresiones o formas que no van seguidas del subjuntivo como, por ejemplo, algunas expresiones para introducción de una proposición subordinada temporal que indica una relación de simultaneidad: *dès que, aussitôt que, à peine... que, chaque fois que, toute les fois que, pendant que, alors que, tandis que, à mesure que, tant que, depuis que*, entre otras. Asimismo, algunas expresiones que indican una relación de posterioridad como *avant que, d'ici que, à ce que, jusqu'à ce que* o *en attendant que*.

Por otro lado, aunque en ocasiones en castellano tengamos que utilizar o nos suene más natural utilizar el modo subjuntivo, en francés no siempre es así, dado que se suele recurrir a las formas con infinitivo como acabamos de observar en el ejemplo.

Por consiguiente, desde nuestro punto de vista, es muy importante conocer los usos del modo subjuntivo en francés puesto que, aunque en muchas ocasiones sea fácil intuir su utilización puesto que, generalmente, se emplea junto a la conjunción *que*, nos damos cuenta de que existen casos en los que no es posible emplear este modo y que, por tanto, tiene un uso bastante más concreto que en castellano. Además, consideramos que resultaría más fácil aprendernos estas expresiones y los casos de utilización, ya que son mucho menos numerosos que en castellano.

A continuación, intentaremos simplificar todos los usos en esta tabla:

FRANCÉS	CASTELLANO
Expresa: negación, duda, posibilidad, voluntad, sentimiento	Expresa: incertidumbre, virtualidad o irrealidad, no actualidad, voluntad, intención, influencia, oposición, causa, consecución, dirección, inclinación, afección, valoración, frecuencia e infrecuencia
Expresiones Tiempo: <i>après que, en attendant que, jusqu'à ce que</i> Objetivo: <i>a fin que, pour que</i> Concesión: <i>tout... que</i> Condición: <i>à moins que, pourvu que</i>	Expresiones Tiempo: <i>la hora de, el momento de, la ocasión de</i> Contingencia: <i>el riesgo de</i> Inductor gramatical: <i>posiblemente</i>
Oraciones exhortativas y desiderativas	Oraciones desiderativas
Tras una negación, una interrogación o una proposición condicional	Tras una negación, una interrogación o una exclamación
Tras proposiciones relativas con superlativo cuando el antecedente contiene un superlativo relativo o un adjetivo que implica una idea superlativa (<i>seul, premier, dernier, principal o unique</i>)	

2.3. Proposiciones subordinadas condicionales

Las construcciones condicionales están encabezadas, normalmente, por la conjunción *si* y forman parte de estructuras bimembres (dos partes) denominadas tradicionalmente *periodos*. El primer periodo (hipotético o condicional) está formado por una oración subordinada, denominada *prótasis* y, el segundo, que es la oración principal, se denomina *apódosis*. Ambos periodos se suelen separar por una coma (Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010: 898-899).

En francés (Bonjour de France, 2014: en línea), las estructuras con *si* se emplean para expresar hipótesis. Se puede formar o con la estructura *si + verbo1, verbo2* o con la estructura *verbo2 si + verbo1*. Existen tres tipos de condicionales.

El primer condicional se utiliza para expresar una probabilidad o casi una evidencia. Se suelen utilizar el presente de indicativo en la primera parte y un presente de indicativo

Si tu veux, tu peux rester ici.,

un futuro de indicativo

Si vous venez, nous irons au cinéma.

o un presente de imperativo en la segunda parte

Si vous avez faim, servez-vous !

El segundo condicional se emplea para expresar una hipótesis. En la primera parte se utiliza el imperfecto y en la segunda, un condicional. Es decir:

Si je gagnais au loto, je ferais le tour du monde.

El tercer condicional se emplea para expresar una hipótesis no realizada en el pasado con consecuencia en el presente o en el pasado. Si la consecuencia es en el presente, se utilizan el pluscuamperfecto y el condicional presente,

Si j'avais fait mon droit, je serais avocat.

Si la consecuencia es en el pasado, se utilizan el pluscuamperfecto y el condicional pasado, es decir,

Si vous étiez venus plus tôt, vous auriez vu Marie.

De manera similar, en castellano (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010: 898-899), las oraciones condicionales no constituyen afirmaciones o declaraciones, sino que se establece una relación de implicación entre la prótasis (la oración subordinada) y la apódosis (la oración principal). Así pues, la prótasis puede expresar la causa hipotética que conduce a un resultado como en

Si se lo explican bien, lo entiende.,

y la premisa de la que se parte para llegar a cierta conclusión como en

Si lo entiende, está claro que se lo explicaron bien.

El carácter hipotético de un estado de cosas está en relación inversa con su probabilidad, es decir, cuanto menos probable sea su verificación efectiva, más hipotético resulta. Esto se expresa a través del tiempo y el modo del verbo de la prótasis y de la apódosis. Por tanto, en el primer caso, nos encontramos con una apódosis probable,

Si tengo tiempo, voy a leer esta novela.,

mientras que en el segundo caso, la realización de la acción es más dubitativa,

Si tuviera tiempo, leería la novela.

De este modo, el contexto contribuye a determinar el grado de probabilidad que el hablante asigne a esa realización. Por último, nos encontramos un caso hipotético de la prótasis condicional como:

Si hubiera sido el asesino, se habrían encontrado sus huellas digitales.

Estas son irreales.

En definitiva, en el primer caso, se suele emplear el presente de indicativo en la prótasis y presente o futuro de indicativo en la apódosis. En el segundo caso, se emplea el imperfecto de subjuntivo para la prótasis y el condicional de indicativo para la

apódosis. El último caso, el irreal, utiliza el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo para la prótasis y el condicional perfecto de indicativo para la apódosis.

Encontramos ejemplos con una proposición subordinada condicional de primer tipo que, aunque en francés se haya empleado un presente de indicativo en la segunda parte, también se podría emplear un futuro. Se trata de:

La convergence accélérée, si rien n'est fait, vers l'hégémonie linguistique exercée par l'angle est dangereuse pour la diversité linguistique et surtout culturelle, et préoccupante pour ses implications politiques et géopolitiques.

en el texto 7 o de

Certes, la liberté de la presse ne s'use que si l'on ne s'en sert pas.

en el texto 3. Estos dos casos no pueden llevar a error, pues se expresaría de igual modo en castellano.

Sin embargo, el problema reside en que en castellano se utiliza el modo subjuntivo en el segundo y en el tercer caso, mientras que en francés se emplea en todos los casos verbos del modo indicativo. Por esa razón, es importante prestar atención a las proposiciones condicionales en la lengua francesa para que los estudiantes seamos conscientes de estas diferencias y tengamos claro cómo se construye y no cometer el error de copiar las estructuras del castellano.

En estos ejemplos extraídos de *Le bon usage* podemos observar la diferencia que hemos mencionado con la lengua castellana:

Si tu admettais cette opinion, tu aurais tort.

Si vous m'auriez ennuyée, je l'aurais dit.

Como hemos mencionado anteriormente y tal como podemos observar en los ejemplos, en francés empleamos el modo indicativo en el segundo y tercer tipo de condicional, es decir, el pretérito imperfecto y condicional pasado, respectivamente, mientras que en castellano emplearíamos el pretérito imperfecto o el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo.

En el caso de las proposiciones subordinadas, consideramos que es necesario que recordemos los tiempos verbales que debemos emplear en los tres tipos de condicionales, puesto que, de esta manera, nos resultará más fácil construirlas posteriormente. En clase de lengua francesa impartida durante el segundo año de titulación, se ha hecho especial hincapié en los condicionales en francés a causa de las diferencias que presenta respecto al castellano, ya que, a pesar de que los tres casos sean iguales, es decir, el primer condicional expresa una probabilidad, el segundo condicional una hipótesis y el tercer condicional una hipótesis no realizada en el

presente o en el pasado, lo que varía son los tiempos verbales que se emplean, principalmente, porque en francés no se utiliza el modo subjuntivo en ninguno de los tres casos. Además, como hemos observado en el apartado *Subjuntivo*, hay bastantes diferencias entre los casos en los que se usa el subjuntivo, ya que este es mucho más limitado en francés que en castellano y este es un buen ejemplo.

Por esta razón, vemos que, una vez más, cuando empezamos a estudiar la lengua francesa lo más correcto es aprender bien las diferencias entre el francés y el castellano e intentar recordar los usos para que, cuando intentemos redactar un texto, lo hagamos *pensando* directamente en francés. De este modo, consideramos que es una manera mejor y más rápida de aprender el idioma, ya sea este o cualquier otro, puesto que así mejoraríamos con la práctica y no volveríamos a cometer errores de calco, dado que no pensaríamos en cómo redactaríamos en castellano y ambas lenguas no interferirían.

Vamos a intentar sintetizar nuestra información en la siguiente tabla:

FRANCÉS	CASTELLANO
Primer condicional → probabilidad presente indicativo + presente indicativo + futuro indicativo + presente imperativo	Primer condicional → probabilidad presente indicativo + presente indicativo + futuro indicativo
Segundo condicional → hipótesis imperfecto indicativo + condicional indicativo	Segundo condicional → hipótesis imperfecto subjuntivo + condicional indicativo
Tercer condicional → hipótesis con consecuencia en el presente pretérito pluscuamperfecto indicativo + condicional presente indicativo	Tercer condicional → irreal pretérito pluscuamperfecto subjuntivo + condicional perfecto indicativo
Tercer condicional → hipótesis con consecuencia en el pasado pretérito pluscuamperfecto indicativo + condicional pasado indicativo	

2.4. Proposiciones subordinadas temporales

Las proposiciones subordinadas temporales se emplean para indicar una circunstancia temporal y, para expresarlo, una oración ha de estar formada por una oración principal (V1) y una oración subordinada (V2) y debe haber una relación de dependencia temporal entre ambas.

Tanto en francés como en castellano, las proposiciones subordinadas temporales pueden expresar simultaneidad, anterioridad y posterioridad. Estas categorías no tienen

un carácter estricto, es decir, simultaneidad no significa que las dos acciones ocurran, obligatoriamente, al mismo tiempo, sino que una acción podría ser puntual y la otra podría estar en desarrollo.

Según Grevisse y Goosse (2008: 1480-1488), cuando dos hechos ocurren de manera simultánea, empleamos locuciones como *comme*, *pendant que*, *tandis que* (o también *aussi longtemps que*), *en même temps que*, *tant que* o *alors que*. En algunas ocasiones, estas locuciones indican una duración (*quand* y *lorsque*), que sirven para hechos instantáneos. *Alors que* y *tandis que* suelen implicar una idea de oposición:

Les pintades sauvages s'envolaient devant eux, tandis que les perdreaux, écrasés par la chaleur, se contentaient de s'écarter un peu.

Cabe destacar que las locuciones *quand* y *lorsque* se pueden emplear tanto para expresar simultaneidad como posterioridad:

Le soir tombait quand mon père rentra enfin.

Je n'avais pas ouvert la porte que [= quand] Pierre m'apostropha durement.

Cuando en la proposición queremos expresar una idea anterior al verbo de la oración principal, empleamos locuciones como *après que*, *dès que*, *aussitôt que*, *sitôt que*, *depuis que* o *une fois que*.

Por último, cuando queremos expresar una idea posterior al verbo de la oración principal, podemos utilizar locuciones como *avant que*, *d'ici que* o *à ce que*, *jusqu'à ce que* y también *en attendant que*.

Generalmente, para las oraciones que expresa simultaneidad y anterioridad, debemos utilizar el modo indicativo:

Quand (ou Dès que) nous aurons fini, nous partirons.

Elle avait cédé sitôt qu'elle s'était vue aimée jusqu'à la souffrance.

Un autre train [...], qui, lui, ne partira vraisemblablement qu'une fois que la vôtre aura quitté la gare.

J'écoutais le fracas croissant des routes et après qu'il avait atteint son maximum je m'obligeais à l'entendre encore dans le lointain.

En cuanto al tiempo verbal, observamos que, tras *dès que*, *aussitôt que* y *sitôt que*, el verbo puede estar en el mismo tiempo verbal que el verbo principal, puesto que los hechos ocurren casi inmediatamente:

Aussitôt qu'il m'aperçut, il vint à moi.

Dès que Frédéric entra, elle montait debout sur un coussin.

Sitôt qu'il fait le grand choix de sa carrière militaire, [...] on le voit soudain pris d'une juste révérence pour la civilisation industrielle.

No obstante, *depuis que* suele estar seguido, principalmente, por el condicional presente:

Questions sans doute peu pressantes puisque je les avais remises de jour en jour, mais qui me semblaient capitales depuis que, ses lèvres s'étant scellées, la réponse ne viendrait plus.

Après que va seguido, normalmente, por un tiempo compuesto, pasado o futuro:

Une heure après qu'Albertine était couchée, j'allais jusqu'à son lit.

Locuciones como *comme*, que expresa que una acción ocurre en el mismo momento que otra, emplean el imperfecto cuando se habla de una acción del pasado:

Comme il se promenait, il fut surpris par l'orage.,

pero no es común encontrar el presente (sobre todo el presente histórico) o el futuro, en relación con otro presente o futuro.

Por otro lado, para expresar posterioridad empleamos el modo subjuntivo:

J'irais le voir avant qu'il parte.

Je verrai cet instant jusqu'à ce que je meure.

Tu ne bougeras pas d'ici que tu n'aies demandé pardon.

Por otro lado, la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2010: 467-470) afirman que en castellano hay ocasiones en las que se puede orientar el tiempo con el momento que se menciona en el enunciado, como por ejemplo en *Pedro fue al cine el miércoles*. No obstante, también hay contextos en los que no existe correspondencia, como en:

Rosa creyó que podía irse para regresar al juicio.,

dado que no sabemos qué relación expresa, de anterioridad o de posterioridad.

Como hemos mencionado, las dependencias que caracterizan la concordancia de tiempo entre la oración principal (V1) y la oración subordinada (V2) se dividen, tradicionalmente, en relaciones de simultaneidad, de anterioridad y de posterioridad, en función de si V2 es anterior, posterior o simultáneo a V1. Algunas de estas dependencias las deducimos de los respectivos significados de cada uno de los tiempos verbales, de manera que el pretérito perfecto simple expresará anterioridad respecto del verbo principal, por ejemplo:

El director nos comunicó que el proyecto se entregó a tiempo.

Hay dos maneras de expresar la relación de simultaneidad. Una manera es introduciendo V1 en un tiempo verbal en la esfera del presente (formada por el presente, el futuro simple y el futuro perfecto) y V2 en presente del modo indicativo (*Te dirán que te aprecian mucho*) o del subjuntivo (*Le gusta que vivan cerca*). Otra manera es introduciendo V1 en un tiempo verbal en la esfera del pasado (todos los verbos pasados menos el pretérito perfecto compuesto), y V2 en pretérito imperfecto, que analizamos como un presente del pasado, tanto del modo indicativo (*Me parecía que tenías razón*)

como del subjuntivo (*Le gustaba que la oficina fuera espaciosa*). Asimismo, el condicional de conjetura (*Dedujimos que estaría informada de todo*).

Al igual que ocurre en francés, la simultaneidad puede tener un predicado puntual o durativo. Por ejemplo, en la oración *Negó* (predicado puntual) *que estuviese enojada* (predicado durativo), la relación de simultaneidad es de inclusión.

Por otro lado, para expresar una relación de anterioridad, si V1 pertenece a la esfera del presente, para V2 empleamos el pretérito imperfecto, el pretérito perfecto compuesto, el pretérito perfecto simple y el pretérito pluscuamperfecto tanto del modo indicativo como del subjuntivo. Por ejemplo:

Está comprobado que había cometido fraude o Aducirá que no tenía tiempo.

No obstante, si V1 pertenece a la esfera del pasado, V2 emplea el pretérito pluscuamperfecto:

Y yo sabía que ella había aceptado también acciones de más de uno.

y, en ocasiones, el pretérito perfecto simple,

Afirmó que Panamá se perdió para Colombia por culpa del clericalismo.

Por último, se puede crear una relación de posterioridad si V1 pertenece a la esfera del presente y V2 se expresa con el futuro simple, como en

Creo que vendré.,

o futuro compuesto, como en

Te dirá que mañana lo habrá terminado.

Igual que en los otros casos, podemos emplear el modo subjuntivo con el presente y el pretérito imperfecto:

Le pedirá que lo solucione/haya solucionado cuando llegue.

Por otro lado, si V1 pertenece a la esfera del pasado, la posterioridad se consigue prototípicamente en V2 con el condicional, tanto simple

Pensaba que llegaría a tiempo.

como compuesto de indicativo

Me prometió que el martes siguiente habría terminado el trabajo.

Además, lo podemos expresar con el pretérito imperfecto y el pluscuamperfecto de subjuntivo:

Confiaba en que llegara/hubiera llegado la noticia al final de la semana.

Asimismo, tenemos la posibilidad de alternar el pretérito imperfecto con el condicional:

Me aseguré que venía/vendría.

Tras observar las definiciones y los modos de empleo de las proposiciones subordinadas temporales en cada idioma de nuestro trabajo, podemos afirmar que en francés, por un lado, debemos fijarnos en las diferentes expresiones para saber si en la

oración existe una relación de simultaneidad, anterioridad o posterioridad. No obstante, debemos fijarnos también en la utilización de estas oraciones, puesto que hay expresiones que pueden ir acompañadas de verbos en indicativo o en subjuntivo, pero también en infinitivo y, dependiendo de la expresión que utilicemos, puede cambiar el significado de la oración, es decir, puede tener un carácter fijo o de duración, por ejemplo, en el caso de la relación de simultaneidad.

Por otro lado, en castellano es más fácil saber cuál es la relación entre V1 y V2, según los verbos que utilicemos. Por ejemplo, si queremos expresar una relación de anterioridad, siempre debemos emplear un tiempo verbal en la proposición subordinada que indique que una acción ocurre o ha ocurrido antes que la acción del verbo de la oración principal. Lo mismo ocurre con la relación de posterioridad, es decir, el verbo de V2 debe tener una acción posterior al verbo de V1. Asimismo, debemos recordar que la relación de simultaneidad (tanto en pasado como en presente) puede ser tanto fija como con carácter durativo.

Por tanto, para los estudiantes de la lengua francesa como idioma extranjero, estas expresiones que hemos expuesto anteriormente nos pueden ser de gran ayuda en nuestras redacciones para expresar bien lo que queramos decir, aparte de que podrán enriquecer nuestras escrituras. Ahora bien, no solo debemos recordar estas expresiones, sino también los verbos de los que van acompañadas, como acabamos de mencionar.

Un problema con el que nos podríamos encontrar los estudiantes a la hora de redactar en francés, una vez más, es que copiamos las estructuras del castellano y las utilicemos en francés, es decir, emplearíamos el modo subjuntivo en todos los casos. Sin embargo, no es posible, puesto que, en francés, por lo general, se utiliza el modo indicativo mientras que el modo subjuntivo solo se emplea con algunas estructuras como *après que*, *en attendant que* o *jusqu'à ce que* para expresar anterioridad y posterioridad, pero en castellano se puede emplear tanto el modo indicativo como el subjuntivo para todas las relaciones temporales.

De esta manera, observamos que en francés nos resultaría más complicado saber el tiempo verbal que deberíamos utilizar, puesto que hay unos casos más concretos que en castellano en los que es posible emplear el modo subjuntivo. Además, también existe la posibilidad de emplear el infinitivo para expresar una relación temporal.

A continuación, vamos a añadir tres ejemplos con las tres posibilidades de expresar las proposiciones subordinadas temporales en francés, uno extraído del texto 9,

titulado *Les femmes afghanes et la guerre : quand le silence tue* y dos más de actividades realizadas en clase de lengua y cultura francesa:

Mais je me suis demandé lorsque j'ai reçu cette invitation, pourquoi ne pas profiter de cette occasion pour évoquer le sort de ces femmes muettes parmi les muettes, et j'ai pensé aux femmes afghanes.

En attendant de débarquer, les passagers prenaient des photos des voiliers qui passaient.

En attendant que le bateau rentre au port, les passagers prenaient des photos des voiliers qui passaient.

El primer ejemplo se trata de una oración subordinada temporal que expresa una relación de simultaneidad y se emplea, por tanto, un verbo del modo indicativo *prenaient*. En el segundo ejemplo se utiliza el infinitivo *de débarquer*, otra posibilidad de expresar la proposición subordinada temporal que expresa una relación de posterioridad. Por último, el tercer ejemplo es muy similar al segundo pero, en su lugar, se emplea un verbo del modo subjuntivo, *que... rentre*, para expresar una relación de posterioridad, uno de los casos concretos en los que en francés es posible utilizar este modo verbal.

Una vez más, añadiremos una tabla para intentar simplificar la información expuesta:

FRANCÉS	CASTELLANO
Simultaneidad: indicativo <i>Comme, pendant que, tandis que, en même temps, tant que, alors que</i>	Simultaneidad: indicativo y subjuntivo 1: V1 en esfera del presente + V2 en presente de indicativo o subjuntivo 2: V1 en esfera del pasado + V2 en pretérito imperfecto de indicativo o subjuntivo
Anterioridad: indicativo <i>Après que, dès que, aussitôt que, sitôt que, depuis que, une fois que</i>	Anterioridad: indicativo y subjuntivo 1: V1 en esfera del presente + V2 en pretérito imperfecto, perfecto compuesto, perfecto simple o pluscuamperfecto 2: V1 en esfera del pasado + V2 en pretérito pluscuamperfecto
Posterioridad: subjuntivo e infinitivo <i>Avant que, d'ici que o à ce que, jusqu'à ce que, en attendant que</i>	Posterioridad: indicativo y subjuntivo 1: V1 en esfera del presente + V2 en futuro simple y futuro compuesto de indicativo, presente y pretérito imperfecto de subjuntivo 2: V2 en esfera del pasado + V2 en condicional simple y condicional compuesto de indicativo, pretérito imperfecto y el pluscuamperfecto de subjuntivo

3. Conclusiones

A modo de conclusión, nos gustaría decir que, a pesar de que la lengua francesa no resulta un idioma difícil de aprender, tiene algunos aspectos en concreto, como los que hemos explicado, que le añaden una pequeña dificultad.

En primer lugar, hemos podido observar que la reordenación de las frases en francés es muy característica, es decir, es muy común encontrar, sobre todo, complementos circunstanciales modales, temporales y espaciales al principio de las oraciones de cualquier tipo de textos, pero también de adjetivos, y de descripciones y presentaciones de las personas. Es importante que lo tengamos en cuenta cuando redactemos o, incluso, cuando hablemos en francés, y que no se trata de hacer énfasis ni es por cuestiones estilísticas como ocurre en castellano.

A lo largo de los textos trabajados en las clases de Lengua y cultura C y de Traducción C – A1 hemos observado que es muy común que los complementos temporales, espaciales y modales, los adjetivos y las descripciones de personas se antepongan en todas las oraciones. Por tanto, cuando nos dispongamos a redactar en francés, debemos tener presente que, para que nuestras redacciones suenen naturales y completamente correctas, tenemos que anteponer dichos elementos a pesar de que estemos acostumbrados a colocarlo al final de la oración en castellano, dado que, normalmente, seguimos el orden *lineal* de S + V + P. Además, es importante recordar que, en castellano se pueden dar excepciones, dado que si queremos anteponer cualquiera de estos elementos, es para dar énfasis a alguna información que estamos aportando. Por otro lado, el caso de los adjetivos es más variado, puesto que existen adjetivos que pueden tanto anteponer como posponer un sustantivo y algunos deben colocarse siempre delante o siempre detrás porque se trata de expresiones fijas.

En segundo lugar, debemos recordar que, a pesar de que el modo subjuntivo en castellano sea muy común y se utilice muy a menudo, en francés su uso es más concreto. Consideramos que, para que nos resulte más fácil discernir los usos, es útil saber en qué casos se emplea este modo normalmente y en cuáles no.

Tanto en francés como en castellano, todos los subjuntivos se introducen con la conjunción *que*; no obstante, en francés los casos en los que se emplea el modo subjuntivo es mucho más limitado y, por esta razón, consideramos que, para asegurarnos de que empleamos correctamente este modo verbal en francés, la opción más acertada es recordar los casos en los que se utiliza, como en las oraciones

exhortativas y desiderativas, cuando el antecedente contiene un superlativo relativo o de adjetivo que implica una idea superlativa, tras una negativa, una interrogativa o una proposición condicional o también para expresar duda, posibilidad, necesidad, voluntad o un sentimiento. Además, debemos recordar algunas expresiones como *après que, en attendant que* o *jusqu'à ce que* para expresar tiempo; *a fin que, pour que* para expresar un objetivo; *tout... que* para expresar concesión; y *à moins que* o *pourvu que* para expresar condición.

Con las proposiciones subordinadas condicionales hemos aprendido que son similares en ambas lenguas en cuanto al significado, es decir, el primer condicional se utiliza para probabilidades, el segundo condicional para hipótesis y el tercero se emplea para expresar una hipótesis irreal. No obstante, mientras que en castellano utilizamos el modo subjuntivo en el segundo y en el tercer tipo de condicional, en francés se emplean verbos del modo indicativo en todos los casos. Por esta razón, consideramos que la mejor manera de utilizar correctamente las proposiciones subordinadas condicionales es recordar los tiempos verbales que debemos emplear para expresar cada una de ellas. En el primer caso, para expresar una probabilidad, utilizaríamos el presente de indicativo en la primera parte y el presente, futuro de indicativo o presente de imperativo en la segunda parte. En el segundo caso, para expresar una hipótesis, utilizaríamos un verbo en imperfecto de indicativo en la primera parte y un condicional en la segunda parte. Por último, en el tercer caso, para expresar una hipótesis no realizada en el presente, emplearíamos el pretérito pluscuamperfecto de indicativo en la primera parte y el condicional presente de indicativo en la segunda parte; y para expresar una hipótesis no realizada en el pasado con consecuencia en el pasado, utilizaríamos el pretérito pluscuamperfecto de indicativo en la primera parte y el condicional pasado en la segunda parte de la oración.

En cuanto a las proposiciones subordinadas temporales, también ayuda conocer las expresiones que podemos utilizar para expresar cada relación y, además, hemos podido comprobar que la utilización del modo subjuntivo es menor y que se suele emplear, principalmente, el modo indicativo.

En castellano, podemos emplear en todas las relaciones temporales tanto el modo indicativo como el subjuntivo; sin embargo, en francés, debemos utilizar, por lo general, el modo indicativo. Existen pocos casos en los que debemos utilizar el modo subjuntivo, por ejemplo, para expresar una relación de anterioridad o posterioridad con expresiones como *après que, en attendant que* o *jusqu'à ce que*. Asimismo, hay algunos casos en los

que sería posible utilizar el infinitivo como en *En attendant de débarquer, les passagers prenaient des photos des voiliers qui passaient.*

Para finalizar, nos gustaría comentar que nos ha resultado de gran utilidad llevar a cabo este proyecto, puesto que hemos realizado un estudio lingüístico personalmente, tanto del idioma francés como del castellano y ello ha contribuido a ampliar nuestros conocimientos previos. Además, hemos creído conveniente añadir ejemplos extraídos del material didáctico impartido durante el grado para darnos cuenta de que se trata de elementos lingüísticos importantes para el aprendizaje del idioma francés. Asimismo, confiamos en haber conseguido los objetivos propuestos de nuestro proyecto, es decir, deslindar los usos de cada lengua de cada uno de los elementos que hemos elegido para, de este modo, poder evitar interferencias entre ambas lenguas.

4. Bibliografía

BONJOUR DE FRANCE [en línea]. Fecha de consulta: 18 de marzo del 2014.
Disponible en: <http://www.bonjourdefrance.com/n2/cdm2.htm>

GREVISSE, Maurice y André Goosse: *Le bon usage*, 14.ª ed., Bruselas: Éditions De Boeck Université, 2008.

MARTÍNEZ DE SOUSA, José: *Manual de estilo de la lengua española MELE 4*, 4.ª ed., Asturias: Ediciones Trea, 2012.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA: *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid: Espasa, 2010.

VERDEGAL, Joan: *Me gusta traducir del francés. Curso de traducción general*, Oviedo: Septem ediciones, 2010.

5. Anexos

Texto 1: *Soulever un cheval*

Texto 2: *Candi*

Texto 3: *Une palme dans le cyber mare... mais juste une !*

Texto 4: *La voiture électrique chère à Ségolène Royal au bord du dépôt de bilan*

Texto 5: *Des vers pour un verre*

Texto 6: *Jordi Savall, messenger musical de la paix*

Texto 7: *La langue, outil incontournable de l'espace public européen*

Texto 8: *Esthétique-moi*

Texto 9: *Les femmes afghanes et la guerre : quand le silence tue.*